

La alerta contra el sarampión se activa por caso comprobado: Ssa



El sarampión es una enfermedad benigna¹, con un índice de mortalidad de uno por ciento, en los casos más graves. En México el padecimiento prácticamente desapareció a partir de 1992, cuando apenas se reportaron 846 casos. Dos años antes (1990), más de 68 mil niños lo padecieron y fue entonces cuando comenzó el Programa de vacunación universal.

La estrategia alcanzó muy pronto coberturas altas hasta situarse por encima de 95 por

ciento en el país, de tal suerte que el número de enfermos bajó de manera notable a poco más de cinco mil, en 1991. Para 1996 se registraron los últimos dos casos autóctonos y el país se encaminó hacia la eliminación del mal.

En los años siguientes se reportaron nuevos casos, pero causados por virus importados. Desde 2006 tampoco se había presentado el padecimiento por esta causa, hasta ahora que se detectó a una niña de un año nueve meses, originaria de Francia, que llegó por vía aérea a la ciudad de México, el pasado 10 de julio.

En el mundo, en 1999 el mal era causante de 10 por ciento de las defunciones de niños menores de cinco años, y todavía en la primera década de este siglo provocó 40 millones de casos anuales y 800 mil fallecimientos, informó el Instituto Nacional de

¹ Es una enfermedad que afecta el estado general de salud de los individuos, ya que generalmente produce fiebre elevada, erupción en la piel, pérdida de apetito, que en los niños puede llevar a la desnutrición o agravar un estado previo de malnutrición, además de que presenta complicaciones severas como neumonía, diarrea, y encefalitis, que pueden poner en riesgo la vida, o sordera y un estado de inmunosupresión transitoria que puede prolongarse por varias semanas, durante las cuales pueden ocurrir infecciones diversas que pueden también poner en riesgo la vida. Los adultos inmunocomprometidos (como los infectados por el virus de la inmunodeficiencia humana), que no tienen antecedentes ni de haber enfermado de sarampión, ni de haber sido vacunados, también podrían desarrollar complicaciones severas del sarampión.

Salud Pública. Los brotes más importantes se reportan en las naciones donde la vacunación no es una estrategia prioritaria.

En México, la alerta sanitaria instaurada por la Secretaría de Salud (Ssa), a partir del 16 de julio pasado, se debe a la necesidad de garantizar que la infección no se extenderá a otras personas y a que el sarampión tiene una capacidad de contagio 6 a 8 veces mayor que la influenza A/H1N1.

Se transmite por la tos y saliva de los infectados, incluso antes de que aparezcan los síntomas, explicó el secretario de Salud, José Angel Córdova Villalobos.

El funcionario advirtió que aunque en términos generales el sarampión es una enfermedad benigna, puede ser más agresiva en personas con un sistema de defensas a la baja, como los enfermos de cáncer o portadores de VIH/sida sin tratamiento clínico, así como en niños muy pequeños.

De ahí que el Programa Nacional de Vacunación dispone que la inmunización de los niños se debe dar al año de edad la primera dosis y el refuerzo a los seis años.

Una vez aplicado el biológico, transcurren alrededor de 20 días para que el organismo genere anticuerpos que lo protegerán contra la enfermedad. Por eso las autoridades señalaron la importancia de que esta medida sanitaria se realice con anticipación a la realización de un viaje, sobre todo si es a Europa o a Estados Unidos, donde actualmente se reportan brotes de sarampión.

Con la misma lógica, la vigilancia sanitaria en los alrededores de la vivienda donde se encuentra la niña diagnosticada con sarampión, en San Pedro de los Pinos, se extenderá por 42 días, equivalentes a dos periodos de incubación del virus.

Información de la Organización Mundial de la Salud (OMS) señala que los síntomas iniciales del sarampión suelen aparecer entre entre siete y catorce días² después de haber adquirido la infección. Consisten en fiebre alta, catarro, ojos llorosos y rojos y pequeñas manchas blancas en la cara interna de la mejilla. Ya después surgen ronchas rojas, primero en la cara y cuello, y luego se extiende al resto del cuerpo.

El organismo internacional refiere que no existe un tratamiento específico para el sarampión y, en la mayoría de los casos, los enfermos se recuperan en dos o tres semanas. Aunque también existe el riesgo de complicaciones graves, principalmente neumonía, ceguera o encefalitis. Otros problemas menores pueden ser diarrea e infecciones en el oído. Para evitarlos, los afectados deben permanecer bajo vigilancia médica.

***Información basada en la nota del 23 de julio de 2011 “La alerta contra el sarampión se activa por caso comprobado: Ssa” del periódico La Jornada y en información validada por el Dr. José Luis Díaz.**

² En algunas ocasiones el inicio del cuadro clínico puede prolongarse hasta veintiún días después de haber adquirido la infección.